Cahiers des Amériques latines

94 | 2020
Nouveaux défis du pluralisme juridique en Amérique latine

Viajeros argentinos a China en el marco de la "diplomacia entre pueblos" (1950-1965)

Argentinian travellers to China in the context of "people's diplomacy" (1950-1965)

Les voyageurs argentins en Chine dans le cadre de la « diplomatie entre les peuples » (1950-1965)

Brenda Rupar

Edición electrónica
URL: https://journals.openedition.org/cal/11645
ISSN: 2268-4247

Editor
Institut des hautes études de l'Amérique latine

Edición impresa
Fecha de publicación: 31 diciembre 2020
Paginación: 203-227
ISBN: 978-2-37154-140-5
ISSN: 1141-7161

Referencia electrónica
Brenda Rupar, «Viajeros argentinos a China en el marco de la "diplomacia entre pueblos" (1950-1965)», *Cahiers des Amériques latines* [En línea], 94 | 2020, Publicado el 30 abril 2021, consultado el 12 mayo 2021. URL: http://journals.openedition.org/cal/11645

Les *Cahiers des Amériques latines* sont mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution – Pas d'utilisation commerciale – Pas de modification 4.0 International.

Brenda Rupar *

Viajeros argentinos a China en el marco de la "diplomacia entre pueblos" (1950-1965)

Introducción. Las delegaciones argentinas en el marco de la "diplomacia entre pueblos"

En octubre de 1949 se fundaba la República Popular China. Si bien los lazos diplomáticos con los diferentes países de América Latina databan de tiempos anteriores, la nueva situación exigía ratificar los convenios preexistentes. En la proclama lanzada el 1 de octubre, el Gobierno chino afirmaba que "estaba preparado para establecer relaciones diplomáticas con cualquier gobierno dispuesto a observar los principios de igualdad, mutuo beneficio y mutuo respeto de integridad territorial y soberanía" [Mao, 1988a, p. 89]. Asimismo, en reconocimiento del nuevo Gobierno como único legítimo, se exigía la ruptura de relaciones con el Kuomintang que operaba desde Taiwán [Mao, 1988b, p. 90]. Debido al impacto político que tendría en el contexto de la Guerra Fría, y también por los reparos político-ideológicos de los gobernantes, ninguno de los Estados latinoamericanos reconoció la nueva república. Cuba fue el primer país en hacerlo en 1960, y solo hacia 1972 se restablecieron los vínculos formales con la mayoría de dichos países. Mientras tanto, y con el objetivo de romper el cerco y el aislamiento, el Gobierno chino fue tejiendo vínculos más allá de los Gobiernos. En ese camino emprendió un activo y fluido intercambio de contingentes, a través de los cuales se procuraba generar lazos amistosos y de simpatía que funcionaran como puente entre las

* Doctora en Historia. Becaria Postdoctoral. Profesora en la Universidad de Quilmes y en la Universidad de Buenos Aires.

naciones. El conjunto de la literatura especializada en el estudio de la diplomacia de la República Popular China ha denominado a esta política "diplomacia entre pueblos" o "diplomacia cultural" (traducción de *renwen waijiao*, el nombre en idioma chino), la cual es presentada necesariamente como una herencia de la práctica soviética. Dicha política caracterizó fuertemente la década de 1950[1] y, con modificaciones, la de 1960. Desde la perspectiva de los chinos, aquellos intercambios eran, junto con la Editorial Lenguas Extranjeras, las emisiones de radio y el *Pekín Informa*, una forma más de propaganda.

Si bien a partir de 1963 estos viajes discurrieron en forma paralela a las organizaciones maoístas que se conformaron en el mundo, consideramos que constituyen un antecedente de los vínculos con la República Popular China. Los datos acerca de la cantidad de viajeros confirman la creciente relevancia asignada a la materia. Según Xu Shicheng, "entre 1950 y 1959, visitaron el país unas 1.200 personalidades provenientes de 19 naciones de América Latina, y China envió a la región 16 grupos de artistas, delegaciones sindicales y comerciales" [Xu, 2006, p. 103; Toledo Bruckmann, 2015, p. 2]. Entre 1959 y 1960 habrían sido 200 delegaciones de 21 países:[2] 90 entre 1961 y 1962, y 105 en el período 1963-1964 [Toledo Bruckmann, 2015, p. 3].

En Argentina, las relaciones diplomáticas con la República China datan de 1945.[3] De manera tardía, en comparación con otros países de la región, las negociaciones se iniciaron hacia 1942, pero debieron esperar hasta la finalización de la Segunda Guerra Mundial para su concreción. Con ocasión de la reunión preparatoria para la constitución de la ONU, llevada a cabo en la ciudad de San Francisco en 1945, los embajadores delegados de ambos países aceleraron las tratativas y, de común acuerdo, establecieron el 1 de junio de ese año para dar inicio y hacer públicas sus relaciones diplomáticas. De ese modo, Chen Chieh se convirtió en el primer embajador chino en Argentina, y José Arce fue enviado a Shanghái[4] para ocupar tal cargo hasta julio de 1946, cuando el presidente electo Juan Domingo Perón lo reasignó como representante del país ante las Naciones Unidas. Finalmente, en 1947, ambos Estados firmaron un tratado de amistad que había empezado a ser redactado dos años antes y cuya entrada en vigor se demoró por el triunfo de la Revolución china y la creación de la República Popular China. La autodenominada "Revolución Libertadora" restableció vínculos diplomáticos con China en 1957, optando por la sede taiwanesa y estableciendo la embajada

1. En nuestro artículo, "Relatos de viaje a la China socialista. Una relectura de testimonios de viajeros argentinos en los años 50" [Rupar, 2020], analizamos con detenimiento las especificidades de dichas travesías y el contenido de los relatos de viajes desde una perspectiva histórica.
2. Ratliff estima que el número creció estrepitosamente ese año, principalmente por las conmemoraciones de los diez años del triunfo de la Revolución [Ratliff, 1972, p. 859].
3. Eduardo Daniel Oviedo [2008] reconstruye las temporalidades y aborda lo que denomina errores en la periodización de los vínculos.
4. Aunque las cartas credenciales se presentaron meses más tarde.

en Taipéi. La República Popular China solo fue reconocida en 1972, bajo el gobierno dictatorial del general Lanusse.

Junto con los viajes, se fomentaron crecientemente una serie de cursos. En ellos se abordaban cuestiones referentes al Frente Único, el problema campesino, la línea de masas, la lucha armada en la Revolución china (aunque solo algunos recibían instrucción militar), las luchas dentro del partido y el pensamiento filosófico de Mao. Luego de la ruptura con la Unión Soviética, se incorporaron las enseñanzas sobre la continuidad de la lucha de clases en el socialismo. Consideramos que los viajes y cursos de formación en el marco de la "diplomacia entre pueblos" fueron una de las principales vías a través de las cuales numerosas personalidades y organizaciones argentinas se embebieron más o menos críticamente en la experiencia oriental, impregnando con imágenes y categorías provenientes de allí una compleja trama de radicalización social que se venía desarrollando en el país. Con el objetivo de concentrarnos en el papel de los viajes, optamos por observar los realizados antes del surgimiento e independientemente de las organizaciones maoístas locales en Argentina. Por este motivo, analizaremos aquellos realizados hasta 1965.[5] En el cuadro 1 abajo ofrecemos una primera sistematización de los mismos.

Cuadro n° 1. Viajeros argentinos a China, en el marco de la "diplomacia entre pueblos"[6]

50s		
Raúl Gonzalez Tuñon	1953	Escritor y militante
María Rosa Oliver	1953	Escritora y militante
Norberto Frontini	1953	Abogado
Juan Castagnino	1953	Artista
Leónidas Barletta	1953	Escritor/period/dramat
Fermín Bereterbide	1953	Arquitecto casas colectivas
Fina Warschaver	1953	Escritora
Adela Bettinieli	1953	Prof ciencias biológicas
Inés Martín	1953	Obrera rural
Ofelia Loyacona	1953	Campesina
delegación comercial	1955	
delegación obrera	1954/1955	
Domingo Varone, Pedro Ciaranti, Gastón Redivo	1955	Obreros
Gregorio Bermann	1957, 1965 y 1967	Intelectual
Bernardo Kordon	1957	Intelectual
Felipe Bezrodnik	1959	Representante por el PCA

5. Fecha en la que se conformó el primer partido político que se inscribió explícitamente en la corriente política maoísta.
6. No están incluídos los militantes de los partidos maoístas.

´60-´62		
Bernardo Kordon	1960, 1962	Intelectual
Carlos Astrada	1960	Filósofo
Athos Fava	1960	PC
Ricardo Monner Sanz	1960	PSA
Juan Lanuti	1960	PC
Enrique Barskanky	1960	PC
Antonio Pérez	1960	PC
«Nicasio Oroño»	1960	PC Santa fe
Jorge Hammar	196?	Militante peronismo
Ottocar Rosarios	1962	Empresario. Dueño Claridge Hotel
´63-´65		
Armando Jaime	1963	MRP
Juan José Sebrelli	1964	Escritor
Joe Baxter	1964	MNR Tacuara
Jorge Rulli	1965	JP-FAP
Pancho Gaitán	1965	MRP-FAP
Carlos M. Gutierrez	1966	Corresponsal/periodista
Andrés Rivera	1966	Escritor
Ricardo Rojo	1966	Abogado
Gregorio Bermann	1965	
Eduardo Jozami	(después 1966)	FATPREN
Emilio Jauregui	(después 1966)	FATPREN

Fuente: Cuadro de elaboración propia en base al periódico Nuestra Palabra; Gonzalez Tuñón, Raúl, Todos los hombres del mundo son hermanos, *Ed. Poemas, Buenos Aires, 1954; Oliver, María Rosa y Frontini, Norberto,* "Lo que sabemos hablamos…" Testimonios sobre la China de hoy, *Ed. Botella al mar, Buenos Aires, 1955; Rosarios, Ottocar,* China Comunista Versus Unión Soviética, *Ediciones Emece, Buenos Aires, 1963; Saítta, Silvia,* Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda. *FCE, Buenos Aires, 2007; Sebrelli, Juan José. "Shanghai, ciudad porteña", en* Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades. *N°3, noviembre de 1965, pp 1-8.; Kordon, Bernardo,* 600 millones y uno, *Ed Leviatán, Buenos Aires, 1958 y "China extraña y clara", en* Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades. *N°3, noviembre de 1965, pp 9-16; Lanuti, Juan,* Seis décadas de militancia revolucionaria. Reportaje de Ricardo Randi, *Buenos Aires, Ediciones Amaru, 2013; AAVV,* Testigos de China, *Cárlos Pérez Editor, Buenos Aires, 1968; Astrada, Carlos,* Encuentro en la Dialéctica, *Catari, Buenos Aires, 1994 y "Convivencia con Mao Tse Tung en el diálogo", en* Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades. *N°3, noviembre de 1965, pp 37-45; Bermann, Gregorio. "El lavado de cerebro en China", en* Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades. *N°3, noviembre de 1965, pp 33-35.; Fava, Athos,* Memoria militante*; documental "Los malditos caminos", Revista* Dangdai*; sitio web Fatrpren, sitio web de Roberto Baschetti, entrevistas realizadas y consultadas.*

A pesar de la constatación de lo significativas de estas delegaciones, las mismas no han sido prácticamente estudiadas. Si bien existen trabajos acerca de la intelectualidad maoísta [Crespo, 2009; Celentano, 2014] y de algunos viajeros argentinos a China [Saítta, 2007; Hubert, 2017], prima la dispersión sobre la temática, que nunca ha sido abordada desde la perspectiva que planteamos. De

este modo, en este artículo nos proponemos iniciar una primera sistematización, periodización y caracterización de estos viajes a China. Buscamos reconstruir aquí otras vías por las que la experiencia maoísta llegó a Argentina, no solo resaltando los antecedentes de los partidos políticos maoístas que se conformaron a mediados de los años 60, sino destacando que, más allá del armado de una fuerza maoísta propia, la influencia de la Revolución china se extendió a múltiples organizaciones y personalidades.

El carácter de los viajes no fue inmodificable a lo largo del tiempo; estableceremos un parteaguas en torno a la ruptura con el Partido Comunista de la Unión Soviética y la emergencia del maoísmo como corriente diferenciada [Rupar, 2018]. Para nuestro trabajo periodizaremos el lapso 1950-1965 en dos,[7] de acuerdo con el siguiente criterio: el primer punto de inflexión lo ubicamos en torno a 1960 y la agudización del conflicto en el Movimiento Comunista Internacional (MCI), cuyo desenlace se produjo unos pocos años después. Si en un primer momento, se promovían delegaciones conformadas especialmente por intelectuales, periodistas y escritores independientes o militantes vinculados al (o contactados a través del) Partido Comunista Argentino (PCA), en los años 60 se demostraría una preocupación por consolidar vínculos más propios, pero también por influenciar a dirigentes que tenían cierto grado de incidencia en la política argentina. Desde 1963 los viajes se dieron en el marco de la existencia del maoísmo como corriente diferenciada y en creciente disputa con la URSS.[8]

Viajeros argentinos antes de la emergencia del maoísmo como corriente diferenciada (1950-1960)

En los primeros años de la República Popular China, numerosas personalidades y delegaciones se dirigieron o fueron enviadas para conocer aquella experiencia. A partir de las diferentes fuentes, pudimos identificar a los siguientes viajeros en este período: Raúl González Tuñón,[9] María Rosa Oliver,[10] Norberto Frontini, Juan Castagnino, Leónidas Barletta, Fermín Bereterbide, Fina Warschaver, Adela Bettinieli, Inés Martín, Ofelia Loyacona, Julio Godio, Domingo Varone, Pedro Ciaranti, Gastón Redivo, Bernardo Kordon, Felipe Bezrodnik y una delegación

7. Para ser más precisos, el período se inicia a partir de 1952, tras la distención de la guerra en Corea.
8. El año de 1972 vuelve a marcar un punto de inflexión por la reactivación del vínculo oficial entre Gobiernos, lo que dio lugar a viajes como los de los dirigentes del peronismo en vísperas de la asunción presidencial de Héctor Cámpora.
9. Para un desarrollo más exhaustivo de la vida y obra de Raúl González Tuñón, remitimos a Tarcus [2007].
10. María Rosa Oliver era la responsable de una delegación. Fue vicepresidenta del Consejo Mundial de la Paz entre 1953 y 1962 y fue distinguida con el Premio Lenin de la Paz en 1957. Para profundizar en su biografía, recomendamos la lectura de Petra [2017].

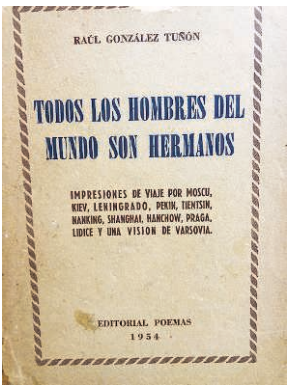
comercial y otra obrera no especificadas en *Nuestra Palabra*. La mayor parte visitó China en 1953, en cambio, las delegaciones mencionadas fueron en 1955, Bernardo Kordon en 1957 y Bezrodnik en 1959. Varios de ellos son mencionados en diarios de viaje o artículos publicados en la prensa del PCA. Sin embargo, de Raúl González Tuñón [1954], María Rosa Oliver y Norberto Frontini [1955] y Bernardo Kordon [1958] nos legaron libros con sus impresiones y diarios de viaje. Para la caracterización de este primer momento, nos basaremos en estos textos. También apelaremos a algún extracto de los publicados en el periódico *Nuestra Palabra*, así como al testimonio de Isidoro Gilbert.

Desde 1950 hasta aproximadamente 1960,[11] los viajes estuvieron vinculados en cierto modo —aunque no exclusivamente a la Unión Soviética y al Partido Comunista local. Isidoro Gilbert, quien antes de asumir la responsabilidad de la Agencia de noticias TASS colaboró un breve tiempo con Juan Gelman en la Agencia Sinjua [Gilbert, 2014],[12] expone que los mismos se realizaban a través del Movimiento Argentino por la Paz, "el Partido" (comunista) o el movimiento sindical. Señala, asimismo, que la "pantalla" no difería mucho de lo que se usaba para la URSS u otros países de Europa del Este, y que la agencia utilizada era generalmente la misma: Turismo Mundial.[13] En general, las delegaciones visitaban China como parte de un recorrido más amplio por los países socialistas europeos y, muchas veces, en el marco de la participación en algún congreso o instancia internacional impulsados por aquel bloque, como el Movimiento por la Paz. Por lo general, se trataba de militantes de tal movimiento, de intelectuales y de delegaciones. Además de dicha vía, los chinos establecieron otras amistades y vínculos que también mediaron en las invitaciones, como, por ejemplo, el escritor Bernardo Kordon. Los viajes tenían una duración aproximada de seis meses, de los cuales entre uno y tres eran pasados en China. Según los diversos relatos y testimonios, dada la imposibilidad de viajar directamente a China, tras el paso por la URSS, las delegaciones tomaban un avión bimotor que atravesaba Siberia y, luego de una escala en Ulán Bator (cuyos pueblos nómadas asombraban notoriamente a los viajeros), llegaban a Pekín [González Tuñón, 1954, p. 154; Oliver & Frontini, 1955, p. 47-48; Kordon, 1958, p. 35-39]. Tras la acogida en el aeropuerto por parte de intérpretes que la acompañarían todo el viaje, la delegación era ubicada en un hotel (frecuentemente el Hotel de la Amistad). El viaje suponía la visita de ciertas ciudades "modelo" y, dentro de ellas, el acercamiento a experiencias de construcción de socialismo, tanto en el campo como en la ciudad.

11. Para un análisis y profundización de las primeras publicaciones de viajes a China en la época, remitimos al ya citado artículo "Relatos de viaje a la China socialista", de nuestra autoría (en prensa).
12. Testimonio de Isidoro Gilbert. El lector encontrará al final de este artículo todos los datos (autores, fechas y lugares) de las entrevistas aquí citadas.
13. Testimonio de Isidoro Gilbert.

Raúl González Tuñón fue el primero en editar sus impresiones de viaje en 1954, pese a haber viajado en diciembre de 1953, unos meses después de la delegación presidida por Oliver. Bajo el título *Todos los hombres del mundo son hermanos*, nombre de un clásico de la literatura china del siglo XIV, que resignificó a partir de la visita a cuatro países "socialistas en tránsito al comunismo y de democracia popular en tránsito al socialismo",[14] el autor plasmó su paso por cinco ciudades chinas, producto de un viaje no planificado anticipadamente.[15] El texto se organiza sobre todo a partir de las ciudades que visitó, y en él se intercalan subtítulos con episodios o imágenes literarias que se le representaron a partir del recorrido. El punto de referencia y comparación frecuente es la URSS, y González Tuñón señala muchas veces que China es una "democracia popular" en donde pueden observarse asombrosas transformaciones "a solo poco más de cuatro años de liberación" [González Tuñón, 1954, p. 161].

Imagen 1. Tapa del libro *Todos los hombres del mundo son hermanos* (1954)



Fuente: Foto tomada por la autora del libro original.

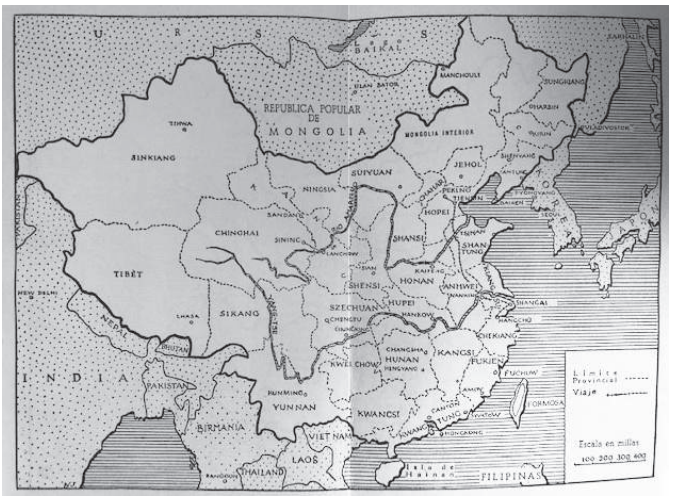
El libro de María Rosa Oliver y Norberto Frontini fue titulado con un verso que remite al Evangelio de Juan. "*Lo que sabemos hablamos…*" se propone como un testimonio más impresionista de lo que vivieron en China. Está organizado en 26 capítulos temáticos. El libro se abre con un mapa de China, algo poco frecuente en libros sobre países occidentales. A su vez, la introducción que antecede a los capítulos reseña la historia china hasta aquel momento. Esto nos da la pauta de que

14. Se refiere así a la Unión Soviética, China, Checoslovaquia y Polonia [González Tuñón, 1954, p. 11].
15. González Tuñón había viajado a la URSS y allí recibió la invitación por la cual terminó visitando la República Popular China [González Tuñón, 1954, p. 160]. Y más adelante señala: "no esperábamos tener el honor y la suerte de visitar China cuando salimos de nuestros países" [González Tuñón, 1954, p. 242].

contemplan que el público lector no conoce tales elementos. A lo largo del texto encontraremos una mezcla de lo que ven y las explicaciones oficiales que reciben.

Imagen 2. Tapa del libro y mapa incluido en "Lo que sabemos hablamos..." (1955)

Fuente: Foto tomada por la autora del libro original.

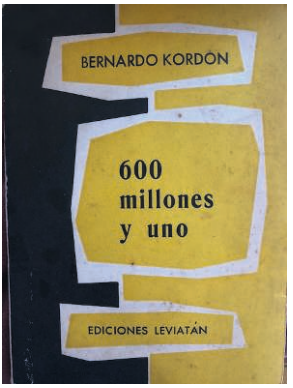


Bernardo Kordon[16] escribió *600 millones y uno* al regreso de su primer viaje a China. Quien luego se convirtiera en el responsable de la Casa de la Amistad Chino Argentina aseguraba que "lo maravilloso es el vivir cotidiano de 600 millones de chinos. ¡De 600 millones y uno!" [Kordon, 1958, p. 97], integrándose

16. Originalmente escritor de filiación comunista; la ruptura en el MCI lo colocó del lado chino de la contienda.

a esa cotidianidad, a la que retornaría siete veces más. Estos últimos dos textos están cargados de densas descripciones, permitiendo entrever lo novedoso que todo aquello les resultaba y las reflexiones que les merecía. Comparten la impresión de que Pekín es "la capital más vieja y más nueva del mundo" [Kordon, 1958, p. 39], tema sobre el que vuelven reiteradas veces al visitar lugares milenarios modificados por obras extremadamente modernas, realizadas tras el triunfo de la Revolución. Oliver lo señala resaltando el "trastrocamiento" del tiempo, dada la convivencia de cosas de hace cuatro mil años con otras de hace tres [Oliver & Frontini, 1955, p. 66]. Tal reflexión es por momentos también formulada con respecto a las personas, quienes serían "ancianos y niños a la vez" [Kordon, 1958, p. 66], denotando con ello cierta fascinación que romantiza, pero que acaba infantilizando a la población.

Imagen 3. Tapa del libro *600 millones y uno*



Fuente: Foto tomada por la autora del libro original.

En el marco de dichas representaciones, escritas en una cuidada prosa que revela la profesión que ejercen (lo que también se aprecia en González Tuñón), encontramos una serie de regularidades. Por un lado, en las descripciones iniciales signadas por el paisaje, la topografía, las construcciones y las primeras impresiones que se llevan los viajeros, encontramos reflexiones acerca de los que debieron ser prejuicios que tenían. Uno de ellos es el referente a la limpieza/suciedad, con respecto a lo cual destacan la pulcritud y desinfección que se observa en aquellos lugares [Oliver & Frontini, 1955, p. 49; Kordon, 1958, p. 66]. De todas formas, lo que más nos interesa de estas descripciones iniciales que se dan al llegar a cada lugar y con las que se recogen las primeras impresiones es el *permanente paralelismo y comparación* con Argentina y América Latina, desde una perspectiva que hace énfasis en la identidad y la semejanza, lo que llevará a Oliver a escribir que "las analogías con nuestra América saltan continuamente

a los ojos, confirmándonos la teoría sobre el nexo que debió unir al Asia con nuestro continente en época prehistórica" [Oliver & Frontini, 1955, p. 69]. Y si bien el río Yang-Tsé se convierte prontamente en el río Paraná [Kordon, 1958, p. 67; Oliver & Frontini, 1955, p. 59] y varios de los trechos internos remiten ora a Bolivia o Perú, ora a La Pampa, las semejanzas no se reducen a los aspectos naturales, sino que también abarcan la organización económica y social [Oliver & Frontini, 1955, p. 70].

Como gran contraste aparecen la miseria y cierta resignación con la que viven los sectores populares en América Latina frente a la alegría y el orgullo que transmitiría el pueblo chino por, según aseveran, el "renacimiento" que habría supuesto "servir al pueblo", por saberse "dueños de sí y del proceso" y gozar de una "libertad que no se consume" [Oliver & Frontini, 1955]. Además de algunas comparaciones de Shanghái con Buenos Aires y la zona portuaria, González Tuñón cita al poeta chino Kuo Mo-Jo, quien habría sentenciado que "el pasado de China es el presente de América Latina y el presente de China es el futuro de América Latina" [González Tuñón, 1954, p. 161].

En cuanto a las transformaciones acontecidas a partir de la Revolución, el libro de Oliver y Frontini es más exhaustivo; en él se ordena en numerosos ítems la información que iban recabando. Temas como la propiedad y el uso de la tierra, el desarrollo de las fuerzas productivas (tanto en el campo como en la ciudad), la organización familiar y los derechos de mujeres, niños y ancianos, la universidad y los intelectuales, los artistas y diversas instituciones estatales, como la cárcel y los hogares de niños, se desarrollan centralmente a través de la apropiación de las explicaciones recibidas por los intérpretes y sobre las cuales no parece haber cuestionamiento. E independientemente de que Kordon señale la pervivencia del capitalismo en Shanghái (basándose también en datos oficiales), los viajeros comparten cierta valoración positiva y, a la vez, se percibe cierto grado de idealización sobre lo acontecido allí.

Los viajes tras la emergencia del maoísmo (1960-1965)

En 1960 los viajes aumentaron de manera notoria. Si bien la ruptura del MCI no se había concretado, el desarrollo del debate ya iba polarizando posiciones [Rupar, 2018]. En ese sentido, los viajes del período 60-62/63 constituyen una bisagra, puesto que todavía contamos con delegaciones del PCA y los viajes se realizan aún vía la URSS.

De este corto período inicial, tenemos identificados viajes de Bernardo Kordon, Carlos Astrada, Ricardo Monner Sans, Ottocar Rosarios, Athos Fava, Juan Lanuti, Enrique Barskanky, Antonio Pérez y "Nicasio Oroño" (seudónimo del

delegado de Santa Fe).[17] Los últimos cinco viajaron en 1960 en una delegación del PCA encabezada por Fava, con cuyo relato [2006] y el de Lanuti [2013] contamos. Monner Sans viajó ese mismo año como responsable internacional del Partido Socialista Argentino de Vanguardia (PSAV), "cree recordar"[18] que invitado por el PCA. Astrada viajó también en 1960 y se entrevistó con Mao Tse Tung, pero dichas conversaciones solo fueron publicadas en 1965, una vez ya producida la ruptura.

Los viajes en torno a 1960 ya empiezan a mostrar elementos de lo que sería predominante en los años siguientes. Los relatos y testimonios hacen más hincapié en cursos y materiales de formación/educación, elemento poco presente o sistematizado en las narraciones anteriores. Como mencionamos, además de cierto entrenamiento militar y de la experiencia de la Revolución china, se estudiaba el pensamiento filosófico de Mao y, tras la ruptura, se incorporaron las enseñanzas sobre la continuidad de la lucha de clases en el socialismo. Asimismo, hay un salto cuantitativo en lo que respecta a las personas y las delegaciones latinoamericanas. Además de a los intelectuales (fuesen referentes orgánicos o no), se empiezan a dirigir invitaciones a otros dirigentes o cuadros con cierta relevancia dentro del comunismo y el socialismo. En 1960-1962 se suman militantes de otros partidos (como los del Partido Socialista Argentino), viajeros "orientalistas" o "curiosos" por cuenta propia. Asimismo, la pérdida de la URSS como principal proveedor de alimentos redundó en la búsqueda de nuevos socios comerciales, y Argentina cumplió una función importante en este sentido. En ese momento, los vínculos culturales y comerciales serían los encargados de darle cierta "estabilidad" a la diplomacia en los términos en que estaba planteada.

Juan Lanuti (primer responsable del PCA en Cuba y encargado del área de Educación del Partido) relata que estuvieron unos seis meses en China, desde julio de 1960 hasta enero de 1961. La gira incluyó las ciudades de Pekín, Shanghái, Cantón, Nankín, Dairen, Luyshun y Wuhan [Lanuti, 2013, p. 86-87]. En el marco de los festejos por el 11° aniversario de la Revolución, habrían participado en una escuela de formación que constaba de cuatro partes: la Revolución Democrática en China, historia y desarrollo del Partido Comunista de China, la Gran Marcha y el Gran Salto Adelante. Los materiales se dividían en conferencias, bibliografía de Lenin y de Mao y, finalmente, una serie de cuestionarios/talleres que orientaban su abordaje [Lanuti, 2013, p. 86].

17. Ricardo Monner Sans ha referido una delegación de unas 10 personas encabezada por Héctor Santarén (por parte del Partido Comunista en ese entonces) y conformada, entre otros, por Walter Gomez Pescie, del Partido Liberal de Corrientes, D'Allessandro, del Partido Demócrata Progresista, y por una "chica" del Partido Comunista de quien no recuerda el nombre. No pudimos entablar contacto con ninguno de ellos. Testimonio de Ricardo Monner Sans.
18. Testimonio de Ricardo Monner Sans.

Al igual que los viajeros de 1953, Lanuti también quedó sorprendido porque no vio gente ni mal vestida ni mendigando [Lanuti, 2013, p. 87]. Por el contrario, Ricardo Monner Sans[19] (entonces responsable de las Relaciones Internacionales de la Juventud del PSAV) relata vívidamente que había un gran problema de moscas y, resaltando el retraso sanitario, cuenta que el Gobierno había lanzado una competencia de captura a fin de estimular su erradicación. Refiere que al ir por la calle veía gente caminando con frascos llenos de dicho insecto. Él viajó a sus 23 años como parte de una delegación organizada por el PCA. Su viaje comenzó con unos 30 días en China (en donde visitó Pekín, Shanghái, Tianjin, Nanjing, Hefei, Jinan, Hangzhou), y luego siguió por otros países. Describe jornadas muy extensas e intensas. Comenzaban temprano por la mañana y terminaban a las seis o siete de la tarde de cada día. Visitaban "fábricas, establecimientos infantiles, escuelas", y después de las visitas tenían una conversación con el director de cada unidad. Según él:

> "[…] el grupo era de buena gente, pero de poco interés por las cosas sustantivas. Además, como había una especie de 'temor reverencial' con el PCA, había una especie de 'implícita censura' a cosas que uno veía. Por ejemplo, se veía una pobreza abismal [y nadie hacía observaciones]".[20]

Monner Sans califica su experiencia más bien como "un viaje de estudios", porque fundamentalmente leían y oían.[21]

Quienes viajaron en 1960 pudieron entrevistarse con Mao Tse Tung. Carlos Astrada parece haberlo hecho en un grupo más reducido, mientras que Monner Sans recuerda que, en su caso, fue el momento de reunión con las otras delegaciones mundiales que allí estaban (40 o 50 personas, señala).[22] Describe que fue principalmente Mao quien les hizo preguntas sobre lo que habían visto, recorrido y sus apreciaciones. Recuerda que escuchaba atentamente. En un momento cuenta que:

> "[…] rompiendo un protocolo que no estaba explícito en ninguna parte, yo dije '¿y yo puedo hacerle una pregunta al presidente Mao, poeta, héroe nacional…?' Con la mirada hostil del PC, Mao respondió que sí. Yo dije que nos había preguntado mucho sobre nuestra experiencia en China etc. etc. y que yo me animaba a preguntarle cómo él veía a China. Y me respondió una frase aproximadamente así traducida:

19. Testimonio de Ricardo Monner Sans.
20. Testimonio de Ricardo Monner Sans.
21. Dada la cantidad de materiales recibidos a lo largo de todo el viaje (URSS, Checoslovaquia, Hungría, Yugoslavia), dejó una parte en Europa con alguien que prometió enviárselos por correo. Sin embargo, nunca los recibió.
22. Testimonio de Ricardo Monner Sans.

> 'Yo veo a China bastante bien porque ya somos pobres, antes nos moríamos de hambre'".[23]

En ese mismo sentido valorativo se pronunciaba Bernardo Kordon en su primer viaje, cuando, tras enumerar las reformas en el barrio del Horno de Yeso en Shanghái, reflexionaba que "el gobierno popular no ha convertido este barrio en el paraíso. Pero definitivamente ha dejado de ser el infierno. La verdad es que en estas calles dominan las sonrisas e impera la limpieza" [Kordon, 1958, p. 83].

Acerca de las diferencias y la polémica con la URSS, Monner Sans afirma que percibió una tensión principalmente en la URSS, en donde notó cierto menosprecio hacia los chinos. Ante la pregunta de si los dirigentes chinos tenían una lectura propia sobre Argentina o qué les decían/preguntaban, Ricardo Monner Sans responde:

> "[…] ante su pregunta, me permito suponer. Ellos, creo que aspiraban a que nosotros difundiéramos la realidad de ellos de manera positiva. Quizás si yo hubiera tenido influencia y edad para hacer una pregunta irreverente… Pero me pregunto si todo lo que habían invertido [se refiere a los costos monetarios del viaje] no era una especie de chinoísmo. Se me ocurre ahora como posibilidad. Porque si no, lo veo muy desencajado de la propia pobreza que tenía China.
>
> ¿Por qué los chinos nos invitaban? ¿Solo para que habláramos, y yo dijera 'esto es un país muy pobre y…', y que nosotros dijéramos que estaban haciendo esfuerzos para construir un país mejor, sin propiedad privada, con el Estado o el Partido manejando todas las relaciones sociales? O, me pregunto ahora, retroactivamente y no sé con qué grado de legitimidad, si no era un prochinoísmo que ocultaba ya las disidencias con la URSS".[24]

Lanuti, en la publicación de sus memorias bajo la forma de entrevista, también menciona que su visita se dio en vísperas de la ruptura del MCI. Señala que, para él, había sido un "gravísimo error revolucionario de ambas partes", vinculando incluso ese hecho al posterior derrumbe del campo socialista [Lanuti, 2013, p. 88].

Astrada, en 1968, ya consumada la división, relata que:

> "[…] a fines de agosto de 1960, tuvimos el honor de ser recibidos por Mao Tse Tung […]. En esta época —el lapso decisivo de 1960 a 1963 se había agudizado la situación conflictual con los rusos revisionistas que se venía arrastrando latente […]. De las conversaciones muy discretas con algunos profesores universitarios pudimos *inferir* la causa. Uno de ellos me dio a entender lo que equivalía a 'nos quisieron

23. Testimonio de Ricardo Monner Sans.
24. Testimonio de Ricardo Monner Sans.

hacer colonia'. A demás la URSS se oponía a que la RPC poseyese armas atómicas […]" [Astrada, 1968].

De entre los relatos con que contamos, el de Ottocar Rosarios [1963] cerraría este subperíodo. El dueño del Claridge Hotel de Buenos Aires viajó a la URSS y China por sus medios entre fines de mayo y mediados de agosto de 1962. La visa la tramitó a través de la embajada china en Berna. Su valoración de China contrasta mucho con la de los otros viajeros. Para él había una pobreza y miseria generalizadas, suciedad y poca ropa (y rota). Sin embargo, destaca el alto estilo artístico [Rosarios, 1963, p. 211]. Siendo empresario, presenta su publicación como superior a las existentes hasta el momento (por politizadas y condicionadas), porque nadie habría orientado su mirada y juicio. Para ello, recurre al "lo que he visto…", fórmula que en realidad también usaron Oliver y Frontini en su publicación. Sugestivamente, tituló su libro *China comunista versus Unión Soviética*, comparación a la que se va a ir refiriendo para terminar concluyendo en una superioridad por parte de China, puesto que la URSS se habría trastocado en algo más conservador debido a los "jerarcas" que controlaban la producción [Rosarios, 1963].

A todos los viajeros les impactaba el gran manejo de los chinos del idioma español y la preocupación por aprenderlo. En su libro, Ottocar Rosarios vincula este asunto con la impresión de que querían invadir América Latina, cuestión que menciona dos veces [Rosarios, 1963, p. 205 y 268].

A partir de 1963, si bien continúan las visitas de intelectuales y escritores (muchos de los cuales ya habían realizado otros viajes previos), aparecieron más frecuentemente los viajes de entrenamiento y formación para diversos grupos políticos y militantes. A los del maoísmo se sumaron representantes de diversas fuerzas, principalmente de diferentes sectores del peronismo, del radicalismo[25] y también dirigentes sindicales. Los vuelos llegaban a través de otras ciudades europeas. Los testimonios ya dan cuenta de planes de educación tanto teórica como militar en los que se dirige la atención al debate con la URSS.

La mayor parte de ellos eran clandestinos. Exceptuando a los grupos maoístas ya constituidos, hasta 1966, pudimos identificar el viaje de Juan José Sebrelli, Andrés Rivera, Ricardo Rojo, Gregorio Bermann, Carlos M. Gutiérrez, Eduardo Jozami, Emilio Jauregui (antes de que se incorporara al partido Vanguardia Comunista[26]), Armando Jaime, Joe Baxter, Jorge Rulli, Carlos "Pancho" Gaitán y José Luis Nell.

25. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán. Isidoro Gilbert indica que Hipólito Solari Irigoyen (de la UCR) habría viajado en la década de 1960. No hemos podido corroborar este último dato.
26. Vanguardia Comunista fue el primer partido político argentino en adoptar el maoísmo como fundamento teórico político [Rupar, 2017].

Algunos eran invitados para los cursos de formación específicamente, pero otras personalidades y delegaciones seguían un itinerario un poco más parecido al de los años 50. Sobre los recorridos de este último tipo, contamos con los escritos de Sebrelli, Bermann y los de los nuevos viajes de Kordon y Astrada, publicados inicialmente en el número 3 de la revista *Capricornio* en 1965, luego compilados en el libro *Testigos de China*, junto con los relatos de Carlos M. Gutiérrez y otros [AAVV, 1968]. Son textos cortos, artículos o ensayos que versan sobre algún aspecto en particular de su visita.[27]

Imagen 4. Revista *Capricornio*

Fuente: Foto tomada por la autora de la revista original.

Sebrelli ancla su desarrollo en la comparación de Shanghái con la ciudad porteña. El intelectual, otrora más comprometido con la realidad de los pobres, concluía su relato con las siguientes palabras:

> "Las analogías pueden ayudarnos a comprender cuando sabemos dónde están los límites. Shanghai, como Buenos Aires, con sus violentos contrastes de lujo y miseria extremos, era la gran ciudad-puerto de un país dominado por el extranjero, un trozo de Europa caído en medio del Tercer Mundo, un bastión del capitalismo en el corazón del subdesarrollo, el artificial centro de refinamiento creado por los mismos que mantenían al país en un estado de atrás y barbarie. También en Shanghai, como ahora en Buenos Aires, delicadas flores exóticas crecían en el pantano, mandarines que mediaban en los negocios de los dominadores con la excusa de fusionar la

27. Sebrelli se concentró en las impresiones que le causó Shanghái; Bermann, bajo un título provocativo que remite a su profesión de psiquiatra y a las ideas que circulaban sobre China, indaga sobre el "lavado de cerebro" en dicho país; Kordon aborda la construcción del socialismo en China, pero fundamentalmente su papel para con Mongolia; y, finalmente, Astrada publica las conversaciones que mantuvo con Mao en 1960.

cultura oriental y occidental, también en Shanghai como en Buenos Aires, una gran parte del pueblo era arrojada por la desocupación al submundo de la picaresca."

"Por eso […] no puedo dejar de pensar que alguna vez también en nuestra orgullosa ciudad porteña, las Villa Miseria se convertirán en Museos, y los palacios en grandiosos monumentos históricos que mostrarán a las futuras generaciones la tumba de sus opresores [Sebrelli, 1965, p. 8]".

El texto de Kordon, "China extraña y clara", es una suerte de descripción de ciertos cambios y permanencias en el arte de la China actual. Kordon se refiere específicamente a la continuación de la admiración por las piedras con formas extrañas, sobre las que problematiza. En la segunda parte, ahonda en Mongolia y el papel de los chinos allí como una originalidad más de la experiencia china: si antes los hombres de delantales blancos (en referencia a médicos, técnicos etc.) venían de Pekín, "ahora ya se forman en las Universidades de Jujujote" [Kordon, 1965, p. 16]. Aunque sin manifestar nombres, Kordon polemiza con quienes, al igual que Ottocar Rosarios, sospechaban de las intenciones del gigante asiático. Para el escritor, la ayuda y colaboración con el país vecino desmitificarían "la imputación que los chinos ambicionan territorios para dispersar su población" [Kordon, 1965, p. 16]. Es decir, siguen circulando las imágenes y analogías con el país y el subcontinente latinoamericano, hay cierta transmisión y apropiación de categorías y conceptos y se va avanzando en la difusión y propagandización del maoísmo y de sus aportes con respecto a personalidades y grupos con los que buscan simpatizar.

Por otro lado, encontramos a quienes viajaron para las "escuelas". El cordobés Carlos Gaitán, miembro nacional del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), constituido en 1964,[28] fue el responsable de una de las delegaciones peronistas que viajaron para recibir instrucción. Él dirá: "La primera delegación de este tipo que hubo".[29] Compuesta por siete argentinos,[30] estuvo en China unos cinco o seis meses, más o menos de febrero a junio, aunque no recuerdan con precisión. Los "compañeros" eran algunos integrantes del MRP, como Armando Jaime y Jorge Rulli, y cuatro personas del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT): Joe Baxter, Jorge Cataldo, José Luis Nell y Rubén Rodríguez. Gaitán señala que el viaje había sido gestionado por Héctor Villalón, cercano colaborador de Perón en el exilio e impulsor del MRP.[31]

28. *El Compañero*, n° 59, 11 de agosto de 1964.
29. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
30. Inicialmente eran ocho, pero un "compañero" de La Matanza no llegó a tramitar el pasaporte a tiempo. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
31. Al regreso se produciría una división y el alejamiento de algunos con respecto a Villalón.

> "En función de la militancia que teníamos en el país, nos parecía importante mantener un acercamiento, un conocimiento del peronismo con China […] Íbamos a hacer una experiencia en tiempos revolucionarios de América Latina, y nosotros teníamos una situación bastante irregular en nuestro país".[32]

Jorge Rulli agrega que el objetivo era recibir entrenamiento militar de una escuela para cadetes extranjeros del Ejército Popular de Liberación. Se proponían lo siguiente:

> "[…] organizar un dispositivo militar que posibilitara el retorno de Perón, en el marco de las esperanzas revolucionarias que teníamos […]; viajar a China fue un modo de hacerme cargo de las nuevas responsabilidades: la de organizar en el conurbano una organización militar que llamábamos FAP".[33]

El propio Rulli da dos versiones acerca de quién gestionó el viaje: Villalón, en el marco de la invitación al Congreso por la Unidad de los Pueblos Revolucionarios [Stavale, 2012], o Baxter, que en un evento previo en Vietnam consiguió la invitación y le "negociaron" la mitad de los compañeros.[34] El viaje incluyó la partida sin visas desde Montevideo (igual que el viaje relatado por Monner Sans), y gestionaron todo desde Ginebra.[35] Efectuaron escalas en Pakistán y entraron a China vía Shanghái, en donde solo estuvieron un día para luego ir a Pekín. Desde allí se organizó el programa que les habían asignado, y se hospedaron en el Hotel Internacional de Pekín.[36]

Rulli es quien más se explaya sobre la formación. Recuerda que el plan de estudios era muy estricto. Madrugaban mucho y hacían ejercicios. Tras el desayuno tenían las clases teóricas (con las obras militares en chino, que les iban traduciendo) y a la tarde tenían otras actividades. Reflexionando, dice:

> "Lo que se aclaró es que ellos nos iban a enseñar cómo se hizo la Revolución china. Ellos dijeron 'nosotros no les vamos a indicar cómo hacer la suya. Nosotros vamos a enseñarles en la práctica y en la teoría lo que nosotros hicimos'. No era muy adecuado para nosotros. La Revolución China fue una horcajada entre las luchas de la edad media y la edad moderna. La lanza era válida en la larga marcha".[37]

32. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
33. Testimonio recogido en *Los malditos caminos* (2002), documental de Luis Barone.
34. Testimonio de Jorge Rulli. En su testimonio, Armando Jaime también señala que el viaje fue facilitado por las gestiones de Baxter en Vietnam.
35. Armando Jaime añade que el viaje de su delegación a China no quedó registrado en ningún lado. Testimonio de Armando Jaime.
36. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán. Según Alejandra Dandan y Silvina Heguy, en la biografía sobre Joe Baxter, el Hotel se llamaba Hotel de las Nacionalidades [Dandan & Heguy, 2006].
37. Testimonio de Jorge Rulli. Sobre la formación, Armando Jaime dice que se circunscribió a lo teórico, que les decían que para la práctica "en Argentina, tenían un montón de lugares". Testimonio de Armando Jaime.

Recuerda que viajaron mucho y en cada lugar hacían maniobras diferentes. Relata con gracia una de las situaciones a la que los expusieron:

> "[…] era la clase de camuflaje. Fue impresionante. Llegamos a un lugar y aparecieron tipos de todos lados. Porque habíamos estado ahí mucho tiempo y no habíamos visto nada. Eran muchos, todo un batallón había. ¡A dos metros estaban algunos! Era una escenografía montada para nosotros. Fue un momento terrible. Nos quedamos sin palabras".[38]

En otra actividad tuvieron como tarea planificar una operación contra el Kuomintang:

> "Les daban información y ellos tenían que resolver. Fuimos al terreno y ahí definimos la táctica. Cuando doy la orden (habíamos decidido aniquilarlos), yo tenía que disparar primero y aprieto [el gatillo] y veo que no anda. ¡Me habían saboteado el arma! Era parte del examen".[39]

Gaitán narra sobre todo las cosas que le llamaron la atención y evade rápido las preguntas acerca de la formación. Sí recuerda que hacían mucho hincapié en las enseñanzas de Mao. Cuenta que los intérpretes eran gente de confianza (del Gobierno) y que las respuestas estaban muy estructuradas:

> "Ante una pregunta, siempre empezaban diciendo 'yo no sé, yo no tengo nivel suficiente para eso, pero el presidente Mao dice: trtrtrtr'. Bajaba la línea, que se la sabían de memoria, por cierto. Después llegaba el funcionario y nos repetía lo mismo […]. Nosotros sentíamos que era un planteo muy armado, estructurado y aparecía la Revolución china como una unidad en donde cada parte encajaba perfectamente".[40]

Una de sus grandes sorpresas fue ver cómo era el funcionamiento al interior del Ejército. Se refiere a lo que él denomina "democracia política", en donde si bien existían rangos, todos por igual podían expresarse políticamente. Lo ilustra señalando que una vez, hablando con el oficial, llegó un soldado mozo y en un momento dado intervino en la conversación dando su opinión; también recuerda que vieron una situación de limpieza en donde colaboraban de igual modo soldados, suboficiales, oficiales.[41] Asimismo, describe que ya existían los dazibaos,[42] en los que el soldado podía escribir lo que fuera, "pero tenía que tener la firma y

38. Testimonio de Jorge Rulli.
39. Testimonio de Jorge Rulli.
40. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
41. Situación inimaginable en la férrea cadena de mando del Ejército argentino, en el que Gaitán había realizado el servicio militar. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
42. Carteles grandes y públicos para expresar opiniones, hacer denuncias etc., que se popularizaron con la Revolución Cultural a partir de 1966.

hacerse cargo".[43] Además del entrenamiento y la formación, visitaron una mina, fábricas, pueblos y comunas agrarias:

> "Seguramente mi vista de aquella China estaba condicionada por esa cosa idealista, los jóvenes, queremos cambiar todo, pero no vi una actitud de desagrado. No vi opresión o algo por el estilo. […] No sé si como me hubiera gustado, pero eso es otra cosa. […] El socialismo, que no ha tenido mucho éxito en el mundo, ha resuelto los problemas de subsistencia, de vivienda, de sanidad".[44]

Una de las grandes versiones que circulan acerca de este viaje es que habrían llevado cartas de Perón. Rulli duda de que hayan sido ellos y Gaitán, convencido, lo niega.[45] Ellos solo llevaron un libro (Gaitán lo llevó, pero no recuerda cuál) que fue entregado a sus contactos para hacerle llegar a Mao (a quien no vieron). Sobre las cartas, estima que deben haber llegado por vía "diplomática", a través de Suiza, en donde funcionaba un sistema un poco paralelo.[46]

Prácticamente todos los testimonios dan cuenta de la existencia de numerosos grupos que se encontraban en China simultáneamente:[47]

> "Mi apreciación es que China en esa época estaba haciendo un acercamiento con muchos países, entonces invitaba a mucha gente. Hacían una tarea de difusión y los temas propiamente de China tenían una dedicación bastante fuerte. En aquel momento el modelo chino giraba mucho en torno a la comuna […]
>
> Vimos mucha gente extranjera. Sobre todo africanos. Yo creo que era una suerte de apuesta: uno de difusión y de ganar amigos. Entonces atacaba por distintos niveles: Gobiernos, movimiento obrero, militantes de diferentes partidos".[48]

43. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
44. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
45. Sin embargo, la carta reproducida en el diario *Infobae* del 8 de julio de 2017 está fechada el 15 de julio de 1965 y en ella explícitamente Perón dice que "aprovecha la magnífica oportunidad que brinda el viaje de los jóvenes dirigentes peronistas del MRP" [Peiró, 2017]. Gaitán sugiere que hubo otros viajes de peronistas posteriormente.
46. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
47. Oliver señala que en Pekín había comerciantes, banqueros e industriales japoneses, periodistas de EE. UU, profesionales. Además, menciona al cómico Barletta, al arquitecto Fermín Bereterbide y al pintor Juan Carlos Castagnino (ambos en su delegación), y aparecen otros intelectuales latinoamericanos como Olga Poblete, Jorge Zalamea y Diego Montaña Cuellar [Oliver & Frontini, 1955, p. 114-115]. Kordon fue recibido por el pintor chileno Venturelli, que se había radicado allí y quien cumplió un importante papel en las delegaciones latinoamericanas. Fava dice que al llegar a Pekín los esperaban "otros compañeros de nuestra América, en total cincuenta" [Fava, 2006, p. 163]. Ottocar Rosarios se cruzó con muchos argentinos "sueltos", empresarios y gente de otros países.
48. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.

Ante la pregunta de a qué atribuía esa situación, Gaitán reflexiona que era como una política de "tirar la red".[49] Aclara, sin embargo, que no había contacto entre ellos:[50]

> "[…] cada chancho en su rancho. Te encontrabas circunstancialmente en la calle, hotel, teatro.
>
> Había muchos grupos. Cada uno su propio programa, relación, contactos; era parte de las reglas de juego".[51]

Y a modo de ejemplo recuerda que, para el acto del 1 de mayo de 1965, estaban en la plaza Tiananmen, en medio de la multitud, y que empezaron a cantar la marcha peronista. "Y había una delegación de la CGT (cosa que nosotros no sabíamos) y los compañeros en cuanto regresaron informaron a sus compañeros y la sorpresa era que habían escuchado cantar la marcha".[52]

Pero también aparece la referencia a grupos del radicalismo[53]: "En el mismo tiempo hubo una delegación del Gobierno [UCRP] en el mismo hotel. Nos mirábamos con desconfianza. Eran funcionarios no de primer nivel, entonces no sé si fueron por el Gobierno o por el partido de Gobierno".[54]

La relación con la disputa chino-soviética está más presente en el relato de Rulli: "Vimos muchas delegaciones africanas. Sabemos que tenían mucha presencia en África. Había una intensa actividad solidaria. Y en algún sentido de expansión ideológica del maoísmo".[55]

Podríamos decir que en este período se multiplican los "legados" o influencias de la Revolución china y el maoísmo. Seguramente, como llegó a señalar Gaitán, había una fuerte apuesta por parte de los chinos (lo que él denomina "tirar la red"), pero creemos que se trataba de algo más bien direccionado, en la medida en que eran misiones muy costosas que, por lo que pudimos identificar, eran solventadas íntegramente por el Gobierno chino.

Conclusiones

A partir del triunfo de la Revolución en 1949, el Gobierno chino lanzó una campaña de conocimiento y difusión de su experiencia para rodear de solidaridad a una República Popular no reconocida por los países no socialistas. Junto con

49. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
50. Algo que ya había observado Monner Sans.
51. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
52. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
53. Es posible que dicho viaje respondiese a una comitiva comercial, dada la búsqueda de nuevos mercados por parte del Gobierno argentino.
54. Testimonio de Carlos "Pancho" Gaitán.
55. Testimonio de Jorge Rulli.

otras herramientas de propaganda, existió una fecunda organización de delegaciones de todas partes del mundo. Consideramos que en Argentina dichos viajes resultaron ser un elemento clave para la influencia de la Revolución china en el país. A su vez, el carácter de dichos viajes, y de la "diplomacia entre pueblos" en general, experimentó modificaciones en el marco de la disputa entre el Partido Comunista de China (PCCh) y el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), en el seno del Movimiento Comunista Internacional.

A partir de los viajes realizados por personalidades y militantes del amplio espectro político e intelectual argentino, sus registros y testimonios, es posible sostener que los viajeros cumplieron cierta función en propagandizar un país y una experiencia que venían siendo abordados marginalmente. Las permanentes comparaciones con Argentina, tanto en sus similitudes ("país del Tercer Mundo", "peso del campesinado", "opresión", "retraso" etc.) como en sus diferencias ("ocupación", "guerra de tipo medieval" etc.) refuerzan nuestra posición acerca de que los argentinos que viajaban también lo hacían en búsqueda consciente o inconsciente de herramientas para pensar y actuar políticamente en nuestro país.

Podemos aseverar que a pesar del desconocimiento que prima al respecto, desde la década de 1950, existen vínculos con la República Popular China. La imagen ofrecida por Gaitán ("tirar la red") aparece como una posibilidad para describir el amplio arco de vínculos que entablaron y que permitieron una batería de instituciones y publicaciones que propagandizaron y difundieron sus escritos y experiencias. Entre ellas, podemos mencionar las siguientes: la Asociación Argentina de Cultura China, creada al regreso de los viajes de Tuñón, Olivier, Frontini y Castagnino, y que devino en la creación de la revista *Cultura China*, la cual, a pesar de haber sido lanzada como revista trimestral, tuvo apenas dos números editados entre 1954 y 1955; la revista *Capricornio* y la Casa de la Amistad Chino Argentina, que estuvieron ambas bajo la dirección de Bernardo Kordon; la publicación de obras de Mao y de la Revolución china en *La Rosa Blindada* y en la revista *Pasado y Presente*.

Tomando en cuenta lo desarrollado, podemos aseverar que, así como el PCCh tuvo una política hacia América Latina en general, y hacia Argentina en particular, en este país sudamericano hubo predisposición y condiciones propias para la recepción y la lectura de la experiencia. De este modo, los viajes de argentinos a China en el período analizado se constituyen como una forma temprana de cooperación Sur-Sur y resultan ser una vía fundamental para comprender los vínculos entre Argentina y dicho país.

BIBLIOGRAFÍA

- Aavv, 1968, *Testigos de China*, Buenos Aires, Carlos Pérez Editor.
- Astrada Carlos, 1965, "Convivencia con Mao Tse Tung en el diálogo", *Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades*, nº 3, p. 37-45.
- Astrada Carlos, 1968, "Mao Tsetung y la Revolución Cultural", *Testigos de China*, Buenos Aires, Pérez Ed., p. 67-76.
- Astrada Carlos, 1994, *Encuentro en la Dialéctica*, Buenos Aires, Catari.
- Bermann Gregorio, 1965, "El lavado de cerebro en China", *Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades*, nº 3, p. 33-35.
- Celentano Adrián, 2014, "El maoísmo argentino entre 1963 y 1976. Libros, revistas y periódicos para una práctica política", en *Políticas de la Memoria*, nº 14, été 2013-2014, p. 151-165.
- Crespo Horacio, 2009, "En torno a Cuadernos de Pasado y Presente 1968-1983", dans Claudia Hilb (dir.), *El político y el científico. Ensayos en homenaje a Juan Carlos Portantiero*, Buenos Aires, Siglo XXI, p. 169-198.
- Dandan Alejandra & Heguy Silvina, 2006, *Joe Baxter. Del nazismo a la extrema izquierda. La historia secreta de un guerrillero*, Buenos Aires, Ed. Norma.
- Del Bono Andrea & Fernández Berdaguer Leticia, 2011, "Una vida y una obra dedicadas al estudio del sindicalismo argentino y latinoamericano: entrevista a Julio Godio (In Memoriam 1939-2011)", *Cuestiones de sociología*, nº 7, p. 1-14.
- Fava Athos, 2006, *Memoria militante*, Buenos Aires, Edición del autor.
- Gilbert Isidoro, 2014, "Crónica de una decepción", *Revista Ñ*, 17 janv., disponible sur : https://www.clarin.com/literatura/gelman-pca-cronica-una-decepcion_0_r1TgR8lsDXe.html, consulté en décembre 2016.
- González Tuñón Raúl, 1954, *Todos los hombres del mundo son hermanos*, Buenos Aires, Ed. Poemas.
- Hubert Rosario, 2017, "Intellectual cartographies of the Cold War. Latin American visitors to the People's Republic of China, 1952-1958", dans Robert T. Tally (dir.), *The Routledge Handbook of Literature and Space*, Londres et New York, Routledge, p. 337-348.
- Kordon Bernardo, 1965, "China extraña y clara", *Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades*, nº 3, p. 9-16.
- Kordon Bernardo, 1958, *600 millones y uno*, Buenos Aires, Ed. Leviatán.
- Lanuti Juan, 2013, *Seis décadas de militancia revolucionaria. Reportaje de Ricardo Randi*, Buenos Aires, Ed. Amaru.
- Mao Tse Tung, 1988a, "Capitalist countries must negotiate with us to establish diplomatic relations with China", dans Tse Tung Mao, *On Diplomacy*, Pekin, Foreign Language Press, p. 89.
- Mao Tse Tung, 1988b, "The chinese Government´s principle for establishment of diplomatic relations with foreign countries", dans Tse Tung Mao, *On Diplomacy*, Pekin, Foreign Language Press, p. 890.
- Oliver María Rosa & Frontini Norberto, 1955, *"Lo que sabemos hablamos...". Testimonios sobre la China de hoy*, Buenos Aires, Ed. Botella al Mar.
- Oviedo Eduardo Daniel, 2008, "Reconstruyendo el inicio de las relaciones diplomáticas entre Argentina y China", *Revista Iberoamericana de Estudios de Asia Oriental*, nº 1, p. 23-51.
- Peiró Claudia, 2017, "La carta de Perón a Mao llevada por militantes que iban a entrenarse a China", *Infobae*, 8 juillet 2017, disponible sur : https://www.infobae.com/politica/2017/07/08/la-carta-de-peron-a-mao-llevada-por-militantes-que-iban-a-entrenarse-a-china/, consulté en juillet 2017.
- Petra Adriana, 2017, "Rosita, la roja. María Rosa Oliver y el mundo comunista de posguerra", *Mora*, vol. 23, nº 2, p. 54-68.
- Ratliff William E., 1972, "Communist China and Latin America, 1949-1972", *Asian Survey*, vol. 12, nº 10, p. 846-863.
- Rosarios Ottocar, 1963, *China comunista versus Unión Soviética*, Buenos Aires, Ed. Emecé.

• Rupar Brenda, 2020, "Relatos de viaje a la China socialista. Una relectura de testimonios de viajeros argentinos en los años ´50", *Revista Interdisciplinaria de Estudios Sociales*, nº 20, p. 165-181.
• Rupar Brenda, 2018, "El debate chino-soviético y la emergencia del maoísmo como corriente política diferenciada en el Movimiento Comunista Internacional", *Revista Historia Contemporánea*, nº 57, p. 559-586.
• Rupar Brenda, 2017, "El partido Vanguardia Comunista: elementos para avanzar en una caracterización del maoísmo argentino (1965-1971)", *Revista Izquierdas*, nº 36, p. 105-125.
• Saítta Silvia, 2007, *Hacia la revolución. Viajeros argentinos de izquierda*, Buenos Aires, FCE.
• Sebrelli Juan José, 1965, "Shanghai, ciudad porteña", *Capricornio. Revista de literatura, arte y actualidades*, nº 3, p. 1-8.
• Stavale Mariela, 2012, "Las Fuerzas Armadas Peronistas y su experiencia alternativa (1964-1979)" [en ligne], Trabajo final de grado, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, disponible sur : http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.705/te.705.pdf, consulté en décembre 2014.
• Tarcus Horacio (dir.), 2007, *Diccionario biográfico de la izquierda argentina de los anarquistas a la "nueva izquierda", 1870-1976*, Buenos Aires, Ed. Emecé.
• Toledo Bruckmann Ernesto, 2015, "El pensamiento Mao Tse Tung en el Perú. Orígenes y división en la izquierda peruana en 1964" [en ligne], Lima, Patria Roja, disponible sur : http://www.pcdelp.patriaroja.org.pe/el-pensamiento-mao-tse-tung-en-el-peru-origenes-y-division-en-la-izquierda-peruana-en-1964-parte-1/, consulté en novembre 2015.
• Xu Shicheng, 2006, "Las diferentes etapas de las relaciones sino-latinoamericanas", *Nueva Sociedad*, nº 203, mai-juin, p. 102-113.

ENTREVISTAS

Isidoro Gilbert, ex militante del Partido Comunista Argentino y responsable de la agencia de noticias TASS. Realizada por Brenda Rupar, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 31 de agosto de 2017.

Carlos "Pancho" Gaitán, ex miembro de la conducción del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP). Realizada por Xia Tingting, Buenos Aires, 30 de agosto de 2017.

Ricardo Monner Sans, ex militante del Partido Socialista Argentino de Vanguardia (viajó a China en 1960). Realizada por Brenda Rupar, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 21 de octubre de 2016.

Jorge Rulli, dirigente de la Juventud Peronista y de las primeras Fuerzas Armadas Peronistas (FAP). Realizada por Xia Tingting y Guillermo Salvador Marinaro, Provincia de Buenos Aires, 13 de julio de 2017.

Armando Jaime, ex dirigente del MRP-FAP. Realizada por Rodolfo Laufer, Salta, 3 de octubre de 2016.

RESUMEN

Viajeros argentinos a China en el marco de la "diplomacia entre pueblos" (1950-1965)

En este artículo, nos proponemos adentrarnos en una de las formas de aproximación a la experiencia revolucionaria en China que tuvieron los argentinos: los viajes como parte de delegaciones. Enmarcadas en la "diplomacia entre pueblos" que signó la política exterior china frente al no reconocimiento de la República Popular por la vasta mayoría de los países en el contexto de la Guerra Fría, las invitaciones a intelectuales, periodistas y militantes fueron una de las formas de romper el cerco impuesto. Consideramos que a través de ellas el maoísmo impregnó los espíritus y tuvo un alcance que fue más allá de la organización de una fuerza propia. Si bien a partir de 1965, discurrieron en forma paralela a las organizaciones maoístas que se conformaron en Argentina, los viajes de delegaciones constituyen un antecedente de los vínculos de dicho país con la República Popular China. A través de testimonios de viaje publicados y de entrevistas, ahondaremos, por un lado, en la organización que se le daba a ese tipo de viajes y, por otro, en los temas, las reflexiones y los intereses que revelaban los viajeros, con el fin de aportar nuevos elementos sobre los tempranos vínculos entre Argentina y la experiencia revolucionaria china.

ABSTRACT

Argentinian travellers to China in the context of "people's diplomacy" (1950-1965)

In this article, we investigate one of the ways Argentinians approached the revolutionary experience in China through trips as part of delegations. Framed by the "Popular Diplomacy" signed by the Chinese foreign policy in the face of the vast majority of countries not recognizing the People's Republic of China in the context of the Cold War, the invitations to intellectuals, journalists, and activists were one of the ways to break the imposed siege. We perceive that Maoism permeated through them and that it had a scope that went beyond the organization of its own strength. Even though since 1965 the trips were undertaken parallel to the establishment of Maoist organizations in that country, these trips represent an antecedent of the bonds between Argentina and the Popular Republic of China. Intending to focus on that role of the trips, we opted for assessing the ones already made outside the local Maoist organizations. Through the published testimonies of the trips, we intend to analyze the organization of those kinds of trips as well as the issues, thoughts and interests voiced by the travellers in order to reveal new elements on the first links between Argentina and the Chinese revolutionary experience.

RÉSUMÉ

Les voyageurs argentins en Chine dans le cadre de la « diplomatie entre les peuples » (1950-1965)

Dans cet article, nous proposons d'examiner l'un des moyens d'aborder l'expérience révolutionnaire en Chine vécue par les Argentins : voyager dans le cadre de délégations. Dans le cadre de la « diplomatie entre les peuples » qui a marqué la politique étrangère de la Chine contre la non-reconnaissance de la République Populaire par la grande majorité des pays dans le contexte de la Guerre Froide, les invitations adressées à des intellectuels, des journalistes et des militants ont été l'une des formes employées pour briser le blocus imposé. Nous considérons qu'à travers eux le maoïsme s'est imprégné et a eu une portée allant au-delà de

l'organisation d'une force propre. Bien que, à partir de 1965, ils aient fonctionné parallèlement aux organisations maoïstes créées dans ce pays, ils constituent un précurseur des liens de l'Argentine avec la République Populaire de Chine. À travers des témoignages de voyages et des interviews publiées, nous proposons d'analyser d'une part l'organisation offerte à ce type de voyage et, d'autre part, les thèmes, les réflexions et les intérêts que les voyageurs ont apportés afin de révéler de nouveaux éléments sur les premiers liens entre l'Argentine et l'expérience révolutionnaire chinoise.

Texte reçu le 10 avril 2019, accepté le 10 septembre 2019

PALABRAS CLAVE
- **China**
- **Argentina**
- **diplomacia**
- **vínculos Sur-Sur**

KEYWORDS
- **China**
- **Argentina**
- **diplomacy**
- **South-South cooperation**

MOTS-CLÉS
- **Chine**
- **Argentine**
- **diplomatie**
- **relations sud-sud**